

Nota de prensa sobre el Servicio Universitario de Trabajo (SUT).

La Transición Silenciada.

La historia del Servicio Universitario de Trabajo.SUT.

Este año se cumple el 70 aniversario de la creación por el jesuita José María Llanos, del Servicio Universitario de Trabajo, una organización destinada al acercamiento de los universitarios al mundo del trabajo. Desde la perspectiva cristiana y todavía falangista de Llanos se trataba de que los futuros dirigentes de la sociedad se acercasen al pobre, al tiempo que se buscaba cumplir la consigna de la unión de las clases y pueblos de España

La iniciativa, tutelada por el SEU a partir de 1952, permitió que, entre 1950 y 1969, más de 14000 estudiantes de todos los distritos universitarios trabajasen durante el verano en cerca de 500 campos de trabajo distribuidos por todos los sectores productivos y en prácticamente todas las provincias.

En paralelo se desarrollaban, durante el curso universitario, trabajos dominicales de alfabetización, cultura y construcción en las grandes barriadas chabolistas que rodeaban a las mayores ciudades del país. A partir de 1962, ante las tensiones surgidas en los campos de trabajo, el SUT se centró en las campañas de educación popular, disminuyendo la importancia de los campos de trabajo, en las provincias con mayores niveles de analfabetismo. Las campañas se inician en 1962 en Granada, que en 1960 tenía una tasa de analfabetismo cercano al 18%. Se realizaron 12 campañas en ámbito provincial, duraron 8 años, y cubrieron 11 provincias, con cerca de 3000 universitarios participando.

Pero la historia del SUT no permaneció al margen de los cambios sociales y políticos que experimentó la sociedad española y más en particular la universidad. Estudiantes del SUT tuvieron un notable protagonismo en la revuelta estudiantil de 1956 en Madrid. En 1962 las huelgas de los mineros y siderúrgicos tienen un gran impacto en el mundo universitario y la creciente movilización de estudiantes por la democracia, radicaliza al movimiento estudiantil. Esto abocaría a unas crecientes tensiones entre los dirigentes del SUT y el gobierno franquista, lo que llevaría a la liquidación del SUT en 1969, tras los incidentes acaecidos en la campaña de educación popular desarrollada León en el verano de 1968.

La gran mayoría de los estudiantes universitarios de la época, procedían de clases medias que en gran parte estaban ligadas a los vencedores de la guerra civil. Para muchos de ellos, el conocimiento directo de las condiciones de vida, trabajo y cultura de los campesinos y obreros, les supuso un notable revulsivo que les llevó a adquirir una gran sensibilidad ante los problemas de justicia social y de respeto ante los vencidos.

Una parte significativa de estos estudiantes se integraría en la lucha antifranquista y ocuparía posteriormente posiciones relevantes en el mundo, político, sindical, cultural y académico, constituyendo uno de los ejes de la generación que haría la Transición.

Entre ellos se encuentran personas como Eduardo Zorita, primer Jefe Nacional del SUT, y, posteriormente, brillante investigador y Director Gral. de Política Científica, con el primer gobierno Suarez.

Javier Pradera, Ramón Tamames, Nicolás Sartorius, Jordi Borja, Carlos París, José Aumente, José Luis Leal, Cristina Almeida, Manuela Carmena, Ángeles y Pascual Maragall, Alberto Ruiz Secchi, Alfonso Carlos Comín, Vicens Navarro, José Barrionuevo, Manuel Vázquez Montalbán, Francisco Fernández Marugan, Ciriaco de Vicente, Isidre Molas, Eduardo Leira, Dolors Renau, M^a Teresa García Alba, Cesar Alonso de los Ríos, Rafael de Francisco, Carlos Berzosa, José Antonio Martínez Soler, Lorenzo Díaz, Agustín Maravall Jorge Fabra fueron sutistas que alcanzaron notoriedad en los ámbitos políticos, profesionales, o sociales.

El mundo de la cultura estuvo representado por Jesús López Pacheco, Mario Gas, Juan Antonio Hormigón, Mario Gas, Emma Cohen, Rafael Chirbes, José Miguel Ullán.

Andalucía fue una región especialmente relevante en la historia del SUT. En 1950 se desarrolló en las minas de Rodalquilar, el primer campo de trabajo, que se continuó celebrando durante toda la década. Fue también la región en que más campos de trabajo se realizaron, con un total de 71, y con presencia relevante de sectores como la minería, pesca, grandes embalses, construcción, aeronáutico, automovilístico y arqueológico. En Granada los campos de trabajo se centraron en las minas de Alquife, con campos entre 1954 y 1959 y posteriormente en la central lechera de Puleva.

Granada se sitúa, tras Madrid y Barcelona, como el distrito que mas universitarios aportó. Se estiman en más de 600, procedentes de las facultades de Medicina, Ciencias y Filosofía y Letras.

Pero la actividad más relevante fueron las campañas de educación popular organizadas en Granada, la primera en 1962, y en 1963, junto con Huelva, en Jaén en 1966 y en Almería en 1967. Surgen de la decisión de reforzar la imagen de cercanía al estudiante y de servicio a la sociedad de un SEU, dirigido por Martín Villa, que ve como el movimiento estudiantil se va distanciando progresivamente del sindicato oficial. Y se proyecta y ejecuta inicialmente, en una provincia como Granada con las mayores tasas de analfabetismo.

Las dos campañas de Granada fueron dirigidas con gran acierto por Enrique Calonge, Jefe Nacional del SUT desde 1962, y anterior jefe del SEU del D.U. de Sevilla, y se realizaron acompañadas de un gran despliegue de propaganda en prensa y radio. A pesar de ese apoyo gubernativo recibió críticas de los sectores mas ultras de la sociedad granadina, actitud que criticaba el propio diario Arriba y que también describía en una serie de artículos en el Ideal de Granada, el entonces estudiante y luego crítico literario José Miguel Ullán.

Las campañas estaban planteadas como cauce de servicio a la sociedad en la que se propiciaba la conexión del universitario con la dura realidad rural. Fueron la alternativa a la relación directa de los estudiantes con la clase obrera que se producía en los campos de trabajo. Se plantearon con el apoyo oficial en ámbitos decisivos: financiación, conexión con medios de poder y de comunicación de carácter provincial, facilidades para obtención de medios necesarios como transporte o escuelas, y resolución de conflictos en la gestión de las actividades.

Los universitarios fueron colocados ante una dura realidad social y reaccionaron ante ella con la sensibilidad lógica de su conciencia. Pero institucionalmente había límites. Proclamas de apoliticismo que encubrían unas lealtades al régimen.

Los ocho años de campañas no fueron uniformes, como no lo eran estas etapas históricas y como reflejaba una universidad con creciente conciencia política y de oposición al régimen. La desembocadura lógica fueron los conflictos crecientes. Hasta la ruptura del año 1968 y el cierre, tras un intento agónico a lo largo de 1969.

Los archivos de las actividades del SUT, desaparecieron en la Transición. En 2017 un grupo de antiguos sutistas, que venían trabajando en la recuperación de la figura del SUT con un equipo de historiadores, creó la Asociación de Amigos del SUT, con la intención de recuperar su historia. Uno de sus vicepresidentes es Manuel Titos, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada y participante en las campañas de Jaén, Cáceres y León. Con la aportación de numerosos contactos se han logrado recuperar casi 2000 documentos y centenares de fotografías. En base a esta documentación, depositada en la web, www.sut.org se ha puesto en marcha un proyecto de investigación del Plan Estatal de I+d. dirigido por el catedrático de la Universidad de Zaragoza Miguel Ángel Ruiz Carnicer y se ha realizado el documental La Transición Silenciada, dirigida por Miguel Ángel Nieto y financiado por las televisiones públicas Canal SUR, CITVG, ETB y TV-3.

Este documental será presentado en el Centro de la Universidad de Granada la Madraza el próximo lunes 13 de enero de 2020 a las 18.30 hrs. Con presencia de antiguos sutistas que intervendrán en la presentación y el coloquio correspondiente.